

*distin-
ción en
la me-
jor salud.*

*distin-
ción en
la me-
jor salud.*

des ermitaños, porque con las rayzes, y yeruas que graciosamente, y sin trabajo alguno cria el campo, se sustentauan, oya quando mas regalo comian de algunas frutas, admirauanse todos los vezinos de Espeçano de la increyble aspereza, y rigor de vida de aquellos humildes y santos ermitaños, y acrecentaualos la admiracion ver el contento, y alegria de sus rostros, con que hazian maravillosa evidencia de lo que enseña la perfeccion Euangelica, que no está la vida del hombre atendida a los manjares regalados, pues fuera de ser razon natural, que la parsimonia en la comida conserua la vida mas agena, y libre de achaques, y la haze mas larga la abstinencia, como mas corta la gula. Sabemos de singulares historias del viejo y nueuo testamento, que legumbres, rayzes, y frutas son los regalos de los santos, y con ellos han viuido largos años, sin las ordinarias enfermedades, y malos humores que siempre crian los demasiados manjares, y quien medianamente espiritualig nora, que entre los padres ermitaños del yermo, era tenida por imperfeccion estornudar, o toser mucho, tener çolipos, y crudezas de estomago, que de indigestastornan a salir por la respiracion asquerosamente? Porcierto ello es assi verdad, que como todas estas cosas son efetos de desemplança en la comida, si el ermitaño padecia alguna dellas, justamente era tenido por no perfecto, mas vamos al caso. Acudian en esta hambre muchos pobres al pequeño Conuento, y era cosa mila grosa, que con vnas rayzes, o yeruas crudas, y a vezes hauas cozidas, dadas por aquel bendito padre de abstinentes religiosos, yuan tan contentos, y satisfechos, como si huieran comido manjares de mucha sustancia: en la gente pobre no es esto tanto, por estar acostumbrada a mala ventura, mas sucedio, que tres mancebos principales de Espeçano criados con regalos, y abundancia, quisieron (quiza mas por curiosidad, que por necesidad) prouar las yeruas defabridas del padre Francisco, y assi se fueron a el, y comiendo dellas, testificaron, que en su vida auian sentido semejante gusto, ni satisfacion. Mas queden se por aora los mila-

gros, porque proceda el discurso de la historia.

Despues que el glorioso padre san Francisco de Paula tenia en buenos terminos su Conuento segundo de Paterno, y pasó al de Espeçano, estandole fabricando recibio cartas de los Principes de Visiña no, grandes deuotos suyos, pidiendole cõ todo encarecimiento, y cortesias quisiese yrse a Corillano, villa suya, donde de ordinario es su residencia, sita en la Diocesi de Rosano. el siervo de Dios, q̃ guiando sus cosas con santa prudencia, juzgaua que si bien era razon ampliar su Orden, y recibir Conuentos, tambien lo seria con fiderar, que hasta tener confirmacion de la Sede Apostolica no se deuia alargar a mucho, cõt todo esto siendo muy rogado de estos señores, no pudo no recibir sus cortesias, vsando de la licencia del Arçobispo Metropolitano de Cosencia, y de la confirmacion que Gofredo Obispo de san Marcos auia dado a las letras Arçobispales con Autoridad Apostolica. Partio pues desde Paterno, y entrò en Corillano (creese, que por los años de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, quando el santo hombre tenia quarenta y dos de su edad) y despues de ser recebido beneuolamente, y con grande deuocion del pueblo, puso los ojos en vn sitio azià el mar entre Levante, y Poniente cosa de vn quarto de legua del, donde se fundò este Conuento con titulo de la santíssima Trinidad. Començose el edificio, mas no sin grandes milagros que nuestro Señor quiso obrar por su siervo, autorizando siempre su persona con ellos, donde quiera q̃ començaua a fundar algun Conuento. El primero fue, que dandole Luys Romeo gentil hombre de Corillano vna possession suya en que se edificasse parte del monasterio, como fuesse necessario traer la piedra de muy lexos, y a mucha costa, y el santo varon conociendo milagrosamente, que debaxo de la parte por do se auia de echar los cordeles para las çanjas, auia vn sepulcro antiquissimo del tiempo de la Gentilidad, dixo a Luys Romeo: Por ca lagrosamidad señor, que aun nos auerys dado mas de lo te para la que pensays. El gentil hombre no entendiendo el inteto desta palabra, atribuyola a cor-

*Conuento
de Cori-
llano año
de 1458.*

*Milagros
en Cori-
llano.*

*Halla ei
piedra m
la Gentili-
dad señor,
que aun nos
auerys dado
mas de lo te
para la que
pensays.*

a cor-